

El Retablo de las maravillas, sus contextos mosaicos y el chiste del judío retajado

Kenneth Brown
University of Calgary

Exposición

La estructura, temática y aparente intencionalidad autorial del entremés cervantino, el *Retablo de las maravillas* (*editio princeps* Madrid 1615), giran en torno al teatro dentro de un teatro cuya acción se reparte entre tres o cuatro escenas breves (Molho 1976, 204-205), el absurdo de comprobar la limpieza de sangre y/o la bastardía de uno en la España de los Austrias, y una crítica irrisoria pero a la vez severa de la prueba de limpieza de sangre. Tal ha sido la descripción y subsiguiente explicación ya casi tradicional de este entremés tan célebre, una farsa jamás estrenada pero sí leída en su época. Posterior a que una comprobación de mancha de sangre en el árbol genealógico de uno resultara “positiva,” se ponía en marcha un amplio aparato de castigos hacia el difamado, que incluía siempre alguna especie de exclusión, sea laboral, educacional, gremial, social, personal o militar. Lo declarará precisamente el personaje cervantino Benito Repollo, quien en la obrita específica –y luego recalca– el protocolo del plazo cronometrado operante para la prueba de limpieza de sangre en ese árbol genealógico de uno. El test incluía tanto la vía paterna como materna y volvía hasta “cuatro” generaciones atrás (incluyendo la última) en el abolengo de uno, o sea cien años: “cuatro dedos de enjundia de cristiano viejo rancioso tengo sobre los cuatro costados de mi linaje”.¹ Además dicho castigo podría extenderse en un caso extremo a exigir al individuo denunciado un interrogatorio bajo sospecha y luego por culpa de herejía ante los ministros del Santo Oficio de la Inquisición española. Su acto final, en caso de culpabilidad, era el más acuciante, un auto de fe no sacramental ni una farsa siquiera, cuya última escena se representaba en las tablas de la hoguera. Ahora bien, el texto cervantino y su subsiguiente representación hacen reír, pero la realidad de la denuncia en la España de Cervantes suponía llorar y padecer innumerables nuevas humillaciones a lo largo de las generaciones venideras y profanaciones para los huesos de los antepasados judaizantes del culpable.

En cuanto al divertimento del *Retablo de las maravillas*, nuestra farsa entremesil viene engalanada con un discurso cargado de numerosos registros humorísticos en un dialecto proferido por una población de la Extremadura manchega ca. 1600. Un discurso repleto de paronomasias múltiples y extendidas, hecho ya exhaustivamente comprobado por Molho, en compañía de todo un almacén de voces tipiquísimas de un humor infantil sobrecargado de referentes, alusiones e indirectas vulgares a lo que en los barrios bajos de cualquier urbe española en la actualidad se llama vulgarmente “el paquete,” que es el pene o la picha, los testículos o cojones, la vagina o el coño, y el trasero, culo o “canal maestra” (Molho 172-175). Cuando Herodías la “doncella” lasciva está bailando “La zarabanda y ... la chacona,” hemos de tener presentes los siguientes versos, acompañados de partitura con anotación musical no muy santos ni sagrados, cuando menos, que se cantaban al son de la guitarra y las castañuelas a principios del siglo XVII en España:

En el pozo de mi dama

¹ Ver Pérez 175-186. Isaías Lerner (47) comenta el que Benito Repollo “deforma la expresión fija *hidalgo de todos cuatro costados* que recoge Covarruvias y más tarde *Autoridades*, en los *cuatro dedos de enjundia de cristiano viejo de los cuatro costados de su linaje*, que Cervantes sabía que tendría cierto efecto cómico en el auditorio.” No reconoce la alusión a la política del Santo Oficio ni al estatuto de limpieza de sangre.

apenas eché la sogá,
cuando con poco trabajo
sudé la gota tan gorda;
ella baila de contento
de ver cómo el niño llora,
y en verse con tanto gusto
con dos lenguas cada boca:
‘Vida, vida, vidita bona,
vida, ¡Vámonos a Chacona!’ (Brown y García San Román 62-64, vv. 45-54)²

En estos versos los lexemas el “pozo,” la “soga,” “sudar la gota” y “el niño llora” son eufemismos por el acto sexual híper energético.³ Nos encontramos en el *Retablo* en un mundillo falocéntrico, donde incluso un “cornete” y los “treinta hombres de armas” del piquete del Furrier son más que sospechosos por su probable afiliación a la causa de comicidad burda,⁴ llevándonos a recordar los cuernos del toro de Salamanca y expresiones como “ténselas tiesas,” que sólo pueden relacionarse asimismo, pero figuradamente, con el miembro viril a plena asta.

Entre actos de una comedia cervantina seguramente harto más seria, tal vez austera, de temática acaso histórico-nacional, nos imaginamos en un corral de comedias ansiosos por presenciar y escuchar un espectáculo burdo y muy breve con el fin de gozar de unos momentos de relieve cómico, sin reflexionar demasiado. Pensar lo requería la comedia, pero el entremés, oír, reír y disfrutar.

Ahora bien, entre burlas y veras siempre queda posible que un público más letrado llegara a sacar una lección ejemplar del argumento y de la temática del entremés, en este caso específico sobre la futilidad de “filtrar” al cristiano viejo del nuevo, de identificar al confeso sin la intervención probatoria del médico enlistado por el Santo Oficio. Se sabe, a base de documentación inquisitorial fehaciente, que la revisión médica obligaba a identificar un pene sin prepucio, sin “capullo,” al criptojudío circunciso, retajado o medio retajado.⁵ Llama la atención

² Molho (1976, 130) destaca la denominación erótico-vulgar del sexo femenino” que conlleva la voz “castañetas”.

³ Pierre Alzieu, Robert Jammes, e Yvan Lissorgues, en *Poesía erótica del Siglo de Oro*, registran cuatro de las mismas voces: “pozo” > “poza” (*cunnus*), “gota” (en el caso de ambos sexos), “niño” (*penis*) y “llora” > “lágrimas” (*semen*) (346, 339, 344, 343 y 341, respectivamente).

⁴ Cfr. Luis de Góngora, *Romances*,: “Servía en Orán al rey / un español con dos lanzas, / y con el alma y la vida / a una gallarda africana” (261). El soldado español va equipado de dos lanzas, una para guerrear contra el enemigo, y la otra para satisfacer el apetito sexual de su gallarda africana.

⁵ Esta especie de pesquisa la experimentó el ingenio converso Antonio Enríquez Gómez (1600-1663) en la cárcel inquisitorial o acaso ya en estado difunto. Ver Brown 2007, 73-74. Para mis informaciones me basaba en aquel momento en el estudio magno y póstumo de Israel S. Révah (500 y 583). Ver asimismo el blog académico de Fermín Mayorga, “Los judaizantes de Hornachos” [pueblo extremeño, como en el *Retablo*, hecho establecido por Molho, 136-137, 140 y 159], miércoles, 2 de julio de 2008, <http://mayorgainquisicion.blogspot.ca/2008/07/los-judaizantes-de-hornachos.html>, 5-6: “Otro de los ritos que realizaban los judíos de la villa de Hornachos, era la circuncisión. La circuncisión se cita en numerosas ocasiones en el Antiguo Testamento [...] Abraham y su familia fueron los primeros circuncidados, a partir de que Dios se apareciera a Abraham y le indicara las condiciones de la Alianza con el pueblo judío (Génesis XVII) [...] En el nuevo testamento, sólo uno de los cuatro evangelistas nombra de forma clara la circuncisión de Cristo. Se trata de Lucas (II, 21): “Cuando se hubieron cumplido los ocho días para circuncidar al niño, le dieron el nombre de Jesús, impuesto por el ángel antes de ser concebido en el seno.” El primero de enero coincide con la circuncisión de Cristo. [...] Los marranos celebraban este rito en los rincones más escondidos de sus casas, otros se iban al campo y en la espesura de algún lugar, celebraban el rito. [...] La circuncisión se llama en hebreo “milah”, pero la expresión es “brit milah”, cuya primera palabra significa alianza. [...] el paso del tiempo no logró borrar de sus mentes el recuerdo de la circuncisión, pero la desterraron completamente de sus ritos, pues el circunciso portaba en sí mismo la prueba –irrefutable para los inquisidores– de

crítico-analítica el que tras una interpretación brillante de inspiración psicológica freudiana a cargo de Molho (1976, 177-212), y otra interpretación que travesara el hilo narrativo de la temática de la traición (hacia Sansón, hacia Juan Bautista, hacia Jesús) (Wardropper 28-32), no se hayan reconocido aún los contextos mosaicos del entremés, ni detectado el chiste burdo, semítico, que otorga estructura a la obrita. Tampoco ha entrado el *Retablo* de forma significativa en la bibliografía afín a la influencia judía / hebrea en el *opus* cervantino.⁶ Mi propósito aquí será reconstruir la fábula tanto mosaica como cristiana del *Retablo*, tal como Cervantes la ideaba *sui generis* para su farsa, y luego reconocer, reconstruir y recrear el antiguo chiste extendido del judío retajado, que subyace y da forma orgánica a la estructura del entremés.

Otro asunto primordial es la onomástica en la pieza, aspecto magistralmente delineado por Molho, aunque nos hará falta sumarle unas precisiones más. El hispanista / lingüista francés había explicado con finura y perspicacia psicológica, hasta psicoterapéutica, los nombres y cognombres de los siguientes villanos –Capacho (=capado), Castrado (=infértil), Rabelín (=Culito), Chanfalla (=pene), Gomecillos (=Gómez, con pene pequeño) y Repollo (=col = sexo femenino, y además “pene”)– para llevar el análisis a una hondura sexológica digna de Sigmund Freud. Según Molho, en el *Retablo* se trata de varones carentes de virilidad y señoras sexualmente desenvueltas (1976, 200). El problema relacionado con esta especie de psicoanálisis aplicado a interpretar una obra literaria, de ficción, lo ha subrayado Wardropper (29n), y es que dicho hilo argumental difícilmente convence, porque supone a un Cervantes adiestrado en la psicoterapia y las teorías de la sexualidad que tardarían centenares de años hasta principios del siglo XX para explicarse y luego divulgarse, y que solo Freud y los de su escuela eran capaces de desentrañar y desarrollar con cierta precisión científica. Pero un verismo, judaizante en este caso, no mencionado por los mismos críticos, es que aparte del significado anti-erótico de los sexualmente incapacitados en el *Retablo*, los lexemas “Pollo” < “Repollo”, “Gómez” > “Gomecillos” y “Capón” > “Capacho” eran de hecho apellidos de conversos de carne y hueso, y son documentados como tales.⁷ En el caso específico de la farsa, el chiste cervantino resulta doble, ya que dichos apellidos que aparecen en ella poseen su coordinante con la vida real, por más absurdo e increíble ello pudiera aparentar. Re“pollo,” “Capón,” con su sufijo aumentativo en “Capacho” > que equivaldría a ‘capón retajado en gran escala,’ y “Gómez”/ “Gomes” > Gomecillos, el que significaría según el sistema polisémico cervantino ‘pene o picha chiquita’ (de acuerdo al criterio establecido por Molho), apellido apropiado para un gobernador sin esposa e hijos, es decir sin progenie, eran verdaderos apellidos de conversos, mientras también transmitían a los entendidos el significado de “retajado,” “circuncidado,” más que “castrado” en su sentido literal. En sentido figurado, no obstante, “Castrado” era sinónimo de las dos acepciones anteriores: es decir, “retajado” / “circuncidado.”

su creencia secreta y prohibida. En un documento nos encontramos con la forma que tenían los inquisidores de Llerena de inspeccionar a los reos y a los moriscos con respecto al rito de “la circuncisión.” La inspección era como sigue: Las inspecciones que se hicieren, a las personas que se nombran es para saber si están circuncidadas. Los reos no deben saber que el motivo de tal inspección es para eso, se encarga se haga con particular cuidado, mirando la parte de dentro del prepucio y la de fuera por arriba y por abajo, por un lado y por otro viendo todo el miembro viril. Que haya bastante claridad y luz, y si hubiere sol, que esté no de en la misma parte donde se ha de buscar la señal– Diciéndole al preso, que limpie con la camisa, por dentro y por fuera del miembro viril. Porque se ha de mirar desde curación hasta la punta. ... Y si alguno de los médicos y cirujanos señalare alguna señal, no lo dirá al preso. [...]”

⁶ Fine (2001; 2002; 2007; 2008). Es de interés asimismo para el presente argumento Peña Fernández. Se ha de agregar que Molho (1998) no vuelve al asunto del *Retablo*.

⁷ Laura Minervini alista los apellidos de Pollo y Capón. He consultado también el Blog serio de Alex Santi Pereiro, “¿Su apellido tiene orígenes judíos?” en <http://www.MyHeritage.es>. Aquí se registran los apellidos Capon (I) (L), Gomes (L), Gomez (T) y Pollo (T) en su “Listado de nombres sefardíes.”

Un nombre adicional con cognomento intrigante es el de Benito Repollo, en que el ingenio lexicológico de Cervantes capta su antecedente judaizante en un chiste vinculado con el nombre completo, entero, de nombre de pila + apellido. “Benito”, tal como en el caso de Benito Spinoza o Espinosa/Espinoza, en hebreo es “Baruj” /ברוך. Entonces el nombre “Benito” + “Pollo”, este último evolucionado en “Repollo”, además de remontarnos a una especie de col = sexo femenino además de hortaliza “ajudiada”, “semítica”, tal como se verá a continuación, se definiría asimismo como “Picha o Polla Bendita y/o híperjudía”, o sea “pene consagrado por el Dios de los judíos, Adonay”: que sería, en otras palabras, “pene reteretajado”. No es esta la primera vez que en la literatura española aparezca una variante del lexema “Baruj,” ya que se encuentra en las *Coplas de Román contra el ropero*, en el *Cancionero de obras de burlas provocantes a risa* de principios del siglo XVI:

trobar dezir sobre el vino
vuestra santa *Barahá*,
como aquel que la sabrá.” (Bellón y Jauralde Pou 106; énfasis mío)

Hace falta añadir aquí el que a mediados del siglo XV en España la hortaliza que es el col o repollo tenía la fama, buena o mala, desde el punto de vista de un cristiano, de ser “ajudiada,” así como la tenía la berenjena “semítica,” voz que generaba para el mismo Cervantes el apellido Benengeli. Está documentado en Aragón en el año 1455 que dos señoras, Santa Clara y Quatorze, presenciaron un entremés en el que diez actores cristianos hacían el papel de un quórum de judíos en una sinagoga, mientras entonaban la siguiente copla, *como judíos cantando y dezían los unos*: “De las coles / con el culantru / oreganu [*sic*].” (Gutwirth 649, siguiendo a Marín Padilla 92).

Adicionales voces en contexto judío en el *Retablo*, que se sobreentienden como tales, son “canalla barretina” (“chusma ajudiada que lleva el birrete de judío en la época anterior a la expulsión del 1492”), “Dios todopoderoso”, de la frase, “¡Atontonelada te vean mis ojos, plega a Dios Todopoderoso!” (que en hebreo sería *El Shaddai* / אל שדי), y *berit milá* / ברית מילה (“circuncisión”). Desde luego, algo muy curioso está sucediendo en este entremés de Cervantes.

Nudo

A. Ser confeso y la fábula mosaica *sui generis*

Sebastián de Covarrubias Orozco (1536-1613), el gran lexicógrafo y criptógrafo español, en su magistral diccionario, *Tesoro de la lengua castellana, o española* (1611), s.v. “Confeso,” nos adelanta la siguiente definición que Cervantes, en su *Retablo*, capta en la frase nominal, “raza de confeso”: “Confeso – el que descende de padres Iudíos, o conversos, y en rigor conversos vale tanto como convertirse, y bolverse a la Fé Cathólica, las que avían apostatado, que por otro nombre se llamavan tornadiços, o digamos que confesso es lo mesmo que Iudío” (232a). Guiándonos entonces por Covarrubias, contemporáneo de Miguel de Cervantes, “ser confeso” en la mente de la sociedad española de la época de redacción del *Retablo de las maravillas* era equivalente a ser judío. Y en otro lugar del mismo diccionario, s.v. “Iudío,” el maestro añade: “Iudío, en la palabra Hebrea tenemos dicho en que forma aquel Pueblo que Dios escogió para sí, se llamaron Hebreos, y después Israelitas, y finalmente Iudíos: oy día lo son los que no creyeron en *la venida del Messías Salvador Christo Iesú Señor nuestro*, y continúan el professar la ley de Moysén, que era sombra desta verdad” (492v; énfasis mío). Ahora bien, las siguientes voces, “confeso,” “judío,” “ley de Moysén” y “Messías,” solían compartir el mismo espacio mental no solamente en la obra de Covarrubias sino también en el discurso áureo, y el caso del *Retablo* no es una excepción a esta normativa. Aquello no obstante, la versión *sui*

generis del *rifacimento* de la biblia tanto judía como cristiana que Cervantes lleva a cabo y representa en su *Retablo*, se expresa y se expone mediante numerosas alusiones algo lejanas y múltiples semblanzas más que referentes directos.

La nueva fábula cervantina, una basada en la sagrada escritura que se cuenta en el *Retablo*, se principia con la frase del personaje Juan en contestación a Pedro Capacho: “No nacimos acá en las malvas.” Fuera de ser una expresión en español castizo, valiendo decir “no nacimos pobres y de bajo linaje” (222n), es esta una alusión al nacimiento de Moisés, máximo patriarca del pueblo judío, cuyo nombre es sinónimo del judaísmo en su forma adjetival. La fábula tal como se relata en la Torá es la siguiente:

Éxodo II [1] Y un hombre de la familia de Leví tomó (por mujer) a una hija de Leví. [2] Y concibió la mujer y dio a luz un hijo muy hermoso, a quien escondió por tres meses. [3] Y cuando no pudo esconderlo más tomó una canasta de juncos, la calafateó con betún y alquitrán y puso en ella al niño, abandonándola así entre los juncos de la ribera del río.

Aunque “nacer entre las malvas” aparenta ser una frase verbal ingenua, así proferida por Juan el cateto, en este caso su función será arrancar el aparato de la alegoría paródica en contexto bíblico que le va a seguir. Efectivamente, una “planta herbácea con tallos largos,” que son “los juncos,” ha sido substituido por “las malvas,” otra “planta silvestre con flores de color violáceo.”⁸ Se han trocado las plantas.

La fábula bíblica sigue desarrollándose cuando Chirinos nos pinta al sabio Tontonelo, mago creador del universo del *Retablo* no tan santo: “hombre de quien hay fama que le llegaba la barba a la cintura.” De repente, a continuación, Benito Repollo añade: “Por la mayor parte, los hombres de grandes barbas son sabihondos.” Somos lectores o un público en presencia de una fábula ideada y escrita *sui generis*, en la que Cervantes intuye a Moisés y luego a su hermano Arón, sumo sacerdote levita (Éxodo IV, 14), el de la barba más larga de la Torá, que son los cinco primeros libros de la Biblia judía, y que por su motivo de devoción pura a Dios no se cortaba jamás. Solo hace falta recurrir al salmo CXXXIII de la Biblia judía para recordar la descripción de dicha barba tan famosa:

Cántico de las ascensiones, de David. ¡Mirad cuán bueno y cuán placentero es para los hermanos vivir juntos y unidos! [2] Es como el precioso óleo sobre la cabeza, que baja sobre la barba, la barba de Arón, que baja hasta las faldas de sus vestiduras; [3] como el rocío del Hermón, que baja sobre las montañas de Sión. Porque allí ordenó el Eterno la bendición, la vida por siempre. (*La Biblia Hebreo-Español* II, 1076)

Cervantes indirecta pero a la vez intuitivamente ha presentado a los dos protagonistas máximos de la Torá, Moisés y su hermano mayor Arón, y ahora la farsa alegórica y paródica puede proceder a recontar los milagros del profeta Moisés, siempre en compañía de su hermano Arón, y siempre cargando su vara bendecida por Dios, listo, como el sabio Tontonelo, para obrar milagros con ella (Éxodo IV, 1-2, y VII, 9). De acuerdo a la “fábula” mosaica recontada en la Torá, Moisés, armado de su vara mágica, y acompañado de Arón, con el favor del poder divino

⁸ Una versión de mediados del siglo XVI es la de la Biblia de Ferrara, a cargo de Yom Tob Arias y Abraham Usque: Exodus, cap. 2, fol. ijr: “Y anduuo varón de casa de Leuí: y tomó a hija de Leuí. Y ençintósse la muger y parió hijo: y vido ael *que* bueno él y escondiólo tres meses. Y no pudo más esconderlo y tomó ael arca de junco y embarróla *con* el barro y *con* la pez: y puso en ella al niño y puso *con*el junco cerca orilla del río. Y parósse su hermana deleros: por saber qué sería hecho aél. Y descendió hija de Parhoh por lauarse sobre el río y sus moças *andantes* sobre orilla del río; y vido a la arca entre el junco.”

otorgado por Adonay, provoca las diez plagas “milagrosas” o “maravillosas” sobre Egipto, y que eran las siguientes (*Encyclopaedia Judaica* XVI, 210b-214b):

1. Sangre (Éxodo VII, 14-25);
2. Ranas (Éxodo VII, 25, VIII:1-15);
3. Mosquitos (Éxodo VIII, 16-19);
4. Tábanos (Éxodo VIII, 20-32), en hebreo transliterado, *arov* / ערוב;
5. Pestilencia (Éxodo IX, 1-7);
6. Úlceras y sarpullido incurable (Éxodo IX, 8-12);
7. Granizo de fuego y hielo (Éxodo IX, 13-35);
8. Langostas (Éxodo X, 1-20);
9. Oscuridad (Éxodo X, 21-29);
10. Muerte de los primogénitos (Éxodo XI, 1-12, 29-51).

En la nueva fábula, de cuño cervantino, las diez plagas de Egipto se transformarán en “Las ocho maravillas del *Retablo*”:

1. La destrucción causada por “el valentísimo Sansón,” varón judío, retajado;
2. El toro “salvaje” de Salamanca que, con su cuerno fálico, es un ejemplo de una bestia ajudiada (*arov*);
3. La manada de ratones que “desciende[n] por línea recta de aquellos que se criaron en el arca de Noé.” Molho (207) concluye que son falos, pero a nuestro parecer falos ajudiados por su rancio abolengo con la casa de Noé;
4. El “agua [...] de la fuente del que da origen y principio al río Jordán,” accidente fluvial de tierra santa, que tal como se verá a continuación, ha de tomarse por agua ajudiada;⁹
5. Leones “rampantes” (animales salvajes; en hebreo, *arov*): en fin, bestias “ajudiadas;”
6. Osos (animales salvajes; en hebreo, *arov*): en fin, bestias “ajudiadas;”
7. Herodías, bailarina y traidora judía;
8. El Furrier, que con su advenimiento, como el de Cristo a la ciudad de Jerusalén y luego al monte del templo, es otro retajado, judío, como era retajado el mesías de los cristianos.

Cabe explicar la designación “bestias ajudiadas” –i.e. los toros, leones y osos– en el caso de los mencionados números 2, 5 y 6. Su fuente aparenta ser los toros y leones del Salmo XXII del rey David: “[13] Me han rodeado muchos toros. Toros salvajes de Basán (Bashán) me tienen cercado. [14] Abren amenazantes la boca contra mí, como leones rampantes y rugientes.”¹⁰ Incluso podría basarse como fuente en el libro bíblico I Samuel XVII, 34-36:

[34] Y le dijo David a Saúl: “Tu siervo guardaba las ovejas de sus padres, y cuando venía un león o un oso y tomaba un corderito del rebaño, [35] yo le perseguía y le hería y le sacaba (el corderito) de su boca, y cuando me acometía le asía por la barba y le hería y le mataba. [36] Tu siervo hería tanto al león como al oso, y *este filisteo incircunciso* será como *uno de ellos*, porque ha desafiado a los escuadrones del Dios viviente.” (énfasis mío)¹¹

Y si nos atenemos al número 4, que es el del agua “ajudiada” del río Jordán,
 “Toda mujer a quien tocara en el rostro, se la volverá como de plata bruñida, y a los hombres se les volverán las barbas como de oro”

⁹ Juan el Bautista practicó el bautismo a Jesús en el río Jordán, comentado por Wardropper (28).

¹⁰ *Biblia Hebreo-Español* II, 1003. Para la historia de Aaron, ver *Encyclopaedia Judaica* I, 208a-211b. Molho (113) cuenta la importancia del papel del barba en obras del género chico anterior a Cervantes.

¹¹ Llama la atención el que las voces “incircunciso” = “sin tajar” y “uno de ellos” = “ex illis es” aparecen en estos versículos de la Torá.

es factible, entonces, que esta cuarta maravilla del *Retablo* se remonte a otro antecedente igualmente “milagroso” de la Torá, que se lee en Números VI, 22-27:

[22] Y le dijo el Eterno a Moisés: [23] “Dile a Aarón y a sus hijos: “Así bendeciréis a los hijos de Israel: / [24] Que el Eterno te bendiga y te guarde. / [25] *Que el Eterno haga esplandecer tu rostro y te dé Su merced.* / [26] *Que el Eterno alce Su faz sobre ti y te dé paz.* / [27] Y pondrán Mi Nombre sobre los hijos de Israel y los bendicere.” (*Biblia Hebreo-Español* II, 227; énfasis mío).

Para concluir este apartado, Cervantes ha intuido y luego incluido e imaginativamente recreado a Moisés, a Arón, al Dios del pueblo de Israel (“Dios Sobrepoderoso” e incluso “Tontonelo,” sumo artífice sin faz, tal como en el caso bíblico cuando Dios se comunicaba con Moisés, Éxodo XXXIII, 18-23), a Jesucristo (“nosla” y, como se arguirá *infra*, el mismo Furrier alegórico y paródico) y hasta al “diablo” (“Lucifer” y “diablos”) en su *Retablo*. Dichos personajes de esta meta-fábula o alegoría vetero- y neotestamentaria cervantina actúan en un espacio meta-teatral; en efecto crean un teatro, que está dentro de otro teatro, que está dentro de un tercer teatro. El espectáculo de Chanfalla y Chirinos requiere un espejismo triple para descifrarse y entenderse: concepto muy rico pero a la vez complicado, desde luego.

B. La voz “judío” en la paremiología española¹²

Gonzalo de Correas (1571-1631), catedrático de griego y hebreo en la Universidad de Salamanca en los primeros decenios del siglo XVII, plena época cervantina, en su obra cumbre registra, *sub voce* “judío,” los siguientes cinco proverbios y dichos relevantes:

1. “Hacer desgarrar como judío afrentado” (231, 1ª col.);
2. “Ándate por ahí, judío tundidor” (50, 2ª col.);
3. “No hay que fiar de judío romo ni de hidalgo narigudo; o naribondo” (352, 2ª col.);
4. “Judío, y dona, y hombre con corona, jamás perdona” (253, 2ª col.);
5. “judío, (El) y el nabo, ralo.” (253, 2ª col.)

Además, Covarrubias registra la siguiente expresión: “6. Tener el Iudío en el cuerpo, estar con miedo; porque permitiéndolo nuestro Señor vinieron a ser los Iudíos, gente muy apocada, y abastida, después de la muerte de nuestro Redentor” (492v, s.v. Jud.).

En cada uno de los primeros cinco de estos ejemplos paremiológicos, hay una referencia o alusión a un pene judío circuncidado, retajado: 1) “Hacer desgarrar” nos remite al adjetivo “desgarrado;” 2) “tundidor” se deriva de “tundir,” que es “cortar;” 3) “romo” es un objeto que “no acaba en punta;” 4) “Judío con corona” sería “uno con adorno en forma circular,” o sea “en forma circuncisa;” y 5) “judío y el nabo, ralo” se explica como “hombre judío y su pene, ambos poco densos,” flácidos o acaso incompletos por estar “penetrados,” “retajados.”¹³ Nos conviene recordar en este momento el chiste burdo igualmente fálico y judaizante relacionado con el apellido del célebre personaje cervantino Tomás Rodaja, el Licenciado Vidriera, cuyo cognomento “Rodaja” equivale a “tajada.” Es decir, el Licenciado Vidriera era “de carne tajada,”¹⁴ un judío retajado más. Belén Atienza nos aclara que ya en 1495 Nebrija (1441-1522), el gran catedrático de clásicas, hebreo, gramática y retórica en la Universidad de Salamanca, en

¹² He de expresar mi agradecimiento más genuino a mi antiguo alumno, Róbinson Ayala Mejía, experto en la paremiología en lengua española, por guiarme a estos ejemplos.

¹³ Real Academia Española, *Diccionario de autoridades* I, 485, 1ª col.: “Ralo. adj. Lo que carece de densidad u solidez, por lo qual se puede penetrar por sus huecos e intermedios, con otro cuerpo.”

¹⁴ Caso inteligentemente explicado por Belén Atienza (363).

su *Vocabulario Español-Latino*, había recogido con máxima seriedad profesional las expresiones “famosísimo judío, viejo y retajado” y además “pija de judío retajado.”¹⁵

El número 6, “Tener el judío en el cuerpo,” es semánticamente diferente, ya que capta la esencia de una misma expresión cervantina, voceada por nadie menos que Benito Repollo: “Nunca los confesos ni bastardos fueron valientes.” Hasta el pueblerino converso más retajado niega sus propios antecedentes y su condición étnico-religiosa.

C. El chiste del judío retajado

Para llevar mi argumento al nivel de chiste formal, hace falta definir algunas voces esenciales sacadas de Covarrubias: “Retajar” es “cortar en redondo. Lat. *circuncidere*. Era ceremonia de los Iudíos, y oy también es de los Moros el circuncidarse. Retajado, el que se ha circuncidado, y quitado el capullo, o prepucio” (10v). Covarrubias sigue con la explicación de la voz “Prepucio,” que es “el capullo que cubre la bellota de la natura del hombre” (595r).¹⁶

Queda posible en el universo criptológico de plurivalencias léxicas que es el discurso del *Retablo de las maravillas*, que la mera mención del pueblo extremeño de “las Algarrobillas” no fuera solamente por ser topónimo reconocido por sus jamones ibéricos (218n),¹⁷ “carne proscrita, prohibida a los judíos,” sino que la broma burda se extendiera a incluir “la bellota,” la punta sin capullo de un judío retajado, de acuerdo a la definición a cargo del maestro Covarrubias. Este juego de palabras se extiende incluso a relacionarse con la frase enunciada por Chirinos, “En fin, la encina da bellotas,” y no hemos de olvidarnos de que la bellota es la comida preferida de los cerdos. El juego de palabras extendido así ingeniado por Cervantes en el *Retablo* no para de asombrar.

Ahora bien, el valenciano Joan Timoneda (1518/1520-1583), contemporáneo de Cervantes, dramaturgo, editor, poeta y compilador de chistes en su *Sobremesa y alivio de caminantes* (1569), en el libro 1c, cuento 87 de esta colección incluye el siguiente ejemplo:

Passeávase un músico tiple y capado [c viijv] por delante de un ropavejero, famosísimo judío, viejo y retajado, el qual, por burlarse del músico, le dixo: “Señor, ¿cómo le va a su gavilán sin cascaveles?” Respondió el capado: “Assí como al de vuessa merced sin capirote.” (Timoneda 108r)

En otras palabras menos enigmáticas, al músico de voz alta, afeminada, varón retajado, ajudiado, le pregunta un mercader de ropa vieja, varón judío reconocido, circunciso, “¿Cómo le va con su perrito o sea pene o picha sin bolas?” El músico le responde que le va de modo igual que al ropavejero, con su picha sin capullo. Ambos retajados tienen fastidiada su virilidad por la circuncisión, pero están relativamente felices con su condición. Entre paréntesis, si Cervantes recordaba este chiste de Timoneda, que circulaba en forma impresa, entonces el pobre Rabelín,

¹⁵ Cfr. la sátira del converso Francesillo de Zúñiga, donde emplea la frase “mar de enjuto” (236, n. 610) para referirse al patriarca “Moisés al conducir al pueblo de Israel por medio del Mar Rojo y las aguas se dividieron”: “Allende desto, el doctor Villalobos, hermano mío en armas, y médico donoso de su Majestad, me aconsejó que no me alejase de Toledo, porque si en el reino no hobiese alguna revuelta, pudiésemos favorecer al arzobispo de Sevilla, Inquisidor Mayor, y a la fe católica, porque ya no era tiempo de Maricastaña, cuando se pasaba la mar de enjuto. Y demás desto, una herida que hobe cuando niño, en el prepucio, me quedaron tales reliquias, que cuando es tiempo, parezco ánima del Purgatorio.” María Lourdes García-Macho (145 y 147) aduce las voces “pixa pequeña” y “judío retajado” citadas por los dos humanistas.

¹⁶ Correas, en su “Apéndice de frases”, s.p., s.v. J., incluye la acepción “Judío retajado. Del que es circuncidado, según su ley.”

¹⁷ Se basa en Miguel Herrero García (30-34).

músico tiple que se describe “por chico que [soy],” sería entonces un candidato ideal más para entrar en la lista larga de retajados.

Anterior a la época de Cervantes, a principios del siglo XVI, se registraban impresos los siguientes versos en el *Cancionero de obras de burlas provocantes a risa*. Será precisamente en las *Coplas del Conde de Paredes a Juan Poeta en una perdonança en Valencia* donde experimentamos un chiste del judío retajado muy parecido al de Timoneda:

Yo vos libraré en Castilla
 el dinero del escote,
 en camino de Sevilla,
 a do perdió la capilla
 vuestra pixa del capote. (71-75, no. 4)¹⁸

Si Juan Poeta era, en efecto, converso o criptojudío de “pija o picha sin capote,” no se sabe por seguro, aunque todas las indicaciones apuntan a ello y no se desmienten con tanta facilidad.¹⁹

Desenlace

En el *Retablo de las maravillas* Cervantes crea una alegoría bíblica que se aprovechará hasta el máximo de un chiste entre hombres que habría de remontarse a una época abrahámica, cuando en efecto había muchos judíos retajados y otros, gentiles, filisteos, que sencillamente no lo eran, incircuncisos; seguían con el prepucio intacto. El chiste burdo contado por Timoneda era algo anticonverso y antisemita, pero la reacción ante su recepción dependía de los contextos personales tanto del narrador como del receptor. Si era de invención judía, judaizante o conversa, entonces posiblemente servía como un ejemplo de autodesprecio. Al adoptar y luego adaptar varias fuentes de la sagrada escritura empañadas con el chiste burdo, tal como el recogido por Timoneda, Cervantes se puso a confeccionar su propia historia social y religiosa de la patria española. ¡Menuda receta textual para conformar el *Retablo de las maravillas*! Nuestra farsa reviste una función de alegoría en forma de retablo o auto “de la fe” paródico; pero un auto no inquisitorial *per se* sino teatral, ficcional. ¿Y de qué fe? En el *Retablo*, se sobreentiende una alusión a una amenaza de denuncia de cada uno de los pueblerinos, aunque en este caso de una ficción son sólo actores en una escena de meta-teatro. Ni son cuando menos profesionales. La fábula central se concentra más que nada en los de “raza de confesos,” los ajudiados, pero incluye asimismo a todos los bastardos existentes en el pueblo español. El chiste nuevo ideado por Cervantes nos enseña una lección de gran provecho por aprender, que es que todo extremeño(-a) manchego(-a), y por extensión todo varón y hembra de España, está sin prepucio, sea real, rayado o incluso virtual. Todos son ajudiados. Además de esto, todos, sin excepción, son de progenie sospechosa y antecedentes conjeturales. Es ese el gran invento chistoso que Cervantes cuenta: un chiste realmente ni antisemita ni tampoco filosemita, sino más bien un

¹⁸ Joseph Pérez (78n) nos recuerda los siguientes versos de las *Coplas del Provincial* (1465-1474), *Contra el converso Diego Arias Dávila*: “A ti, fray Diego Arias, puto, / que eres y fuiste judío/ contigo no me disputo, / que tienes grave señorío; / águila, castillo y cruz, / dime de dónde te viene, / pues que tu pija capuz / nunca le tuvo ni tiene.”

¹⁹ David Nirenberg (2013, 230-231; 2006) arguye que denostarle a uno por “judío” en la época del *Cancionero de Baena* (i.e. ca. 1440), equivalía a tomarle por “poeta malísimo”: “Judaism, poetic incompetence, ignorance, rudeness, sexual deviance, even animality were the negative poles of poetic virtues: divine grace, good meter and form, learning, courtesy, love, etc.” Sigue: “In short, we could interpret the critical accusation of Judaism developed by the poets of Baena’s circle in the years following the mass conversions being about language, not lineage.” Aquello dicho, el estigma de linaje manchado de judaísmo en la España de los siglos XV-XVII era un *topos* literario que no tan fácilmente se desdecía ni se quitaba.

nuevo chiste español, actualizado e ideado para que los españoles se riesen de su mapa genético agraciado o desgraciado, según su propia interpretación personal, a la vez que se burlasen de las prácticas persecutorias del Santo Oficio y de la sociedad española en general, entidad burocrática, cuando menos, objeto de la máxima irrisión y desdén.²⁰ El chiste de don Miguel, abiertamente subversivo, es digno de figurarse además en una lista de los ‘Chistes divertidos tocantes al pene retajado,’ o sea, como se diría en inglés, “Funny circumcision jokes,” de los que existen hoy en día un montón.²¹

Para nuestros fines, el argumento del *Retablo* atraviesa de prisa y *sui generis* dos testamentos, el judío y el cristiano: comienza con el nacimiento de Moisés “en las malvas” o “entre los juncos;” luego incluye a Arón, el de la barba larga; y acto seguido pasa por una peste a escala bíblica, de animalotes, personajes heroicos y traidores; incluye un accidente extremo tenido lugar en el Río Jordán, en tierra santa. Al final de la acción, el alegórico “pueblo escogido por Dios” rechaza la llegada del Furrier / Jesús (quien, en efecto, era otro retajado más, según nos lo cuenta el evangelista Lucas [II, 21]). La acción del *Retablo* no tiene lugar en Jerusalén, en Tierra Santa, ni en el Egipto del Faraón, sino en un pueblo de la Extremadura manchega, tierra no muy santa, y su público en asistencia se compone de españoles “retajados” y no israelitas “retajados.” Aunque toda la acción termina en barullo, la pieza ha sido un éxito rotundo, “extraordinario,” en palabra de Chanfalla, porque el cupo de actores involucrados en este teatro dentro de teatro, y luego dentro de otro teatro más, salvo Chirinos y Chanfalla, son o temen ser “contagiados” de las “dos tan usadas enfermedades”: judaísmo o bastardía, quiera o no quiera. Eran dos “problemas” de la nación española que nunca se iban a resolver, y que aún no se han resuelto. Tampoco se ha resuelto la consideración de si realmente eran en efecto siquiera “problemas” o pura ficción mental.²² En consecuencia de ello, todo el mundo de la farsa se cae en la trampa urdida por los embusteros.

La “algarabía” ruidosa o lengua que los actores y pueblerinos profieren contiene latinajos (p. ej. “ante omnia,” “ex illis es”), semi-hebraísmos (“Benito Repollo,” “Dios Todopoderoso”), un casi arabismo en la mención del “Gran Turco,” una plétora de “tacos” en un español castizo, y la música desentonada que toca Rabelín. Pero lo que destaca entre tanto barullo auditivo y visual, es el diálogo polisémico digno en su invención creativa del máximo lexicógrafo y criptógrafo español del momento y del pasado, Cervantes, sin ser catedrático universitario de Salamanca.

Cabe destacar, además, que en los pueblos de la Extremadura manchega en la actualidad, sede de la acción del *Retablo*, sea Hervás, Béjar, Cáceres, Hornachos, incluso Salamanca, se representa con menos dramatismo que en el *Retablo* la acción de esta farsa, ya que cada vez más se reconoce y se acepta el ADN judaico del mapa genético de uno. El redescubrimiento de este ADN resulta “extraordinario,” como es de apreciar en el Museo Judío de Béjar, en la “Sinagoga” de Hervás, en la obra literaria de David del Valle Saldaña (Badajoz 1680-Ámsterdam 1749), oriundo de Badajoz,²³ a través de la estrella de David que agracia una balustrada neo-mudéjar

²⁰ Tema abordado en mi *Lo que sabía Cervantes del judaísmo, del criptojudasmo manchego y de ser converso en la España áurea* (2012).

²¹ Por ejemplo, consultar las siguientes páginas web: <http://aceny.hubpages.com/hub/funny-circumcision-jokes>, y <http://www.foreskin-restoration.net/forum/showthread.php?t=2163>.

²² Conviene exponer aquí el que tanto el test para averiguar la limpieza de sangre de uno en la España de Cervantes como la designación “enfermedad” para referirse al “problema judío” o sea la “enfermedad judía,” iban a reaparecer como parámetros de designación oficial en la Alemania nazi, articulándose en la legislación nacional de Nuremberg / “Die Nürnberger Gesetze” (1935). Ver *Encyclopaedia Judaica* XV, 348b-350b.

²³ Véase David del Valle Saldaña, *El Afrodiseo y otras obras literarias*.

encima de la copistería en la Rúa Mayor de la ciudad de Salamanca, a base del apellido paterno “Espinosa” de mi amigo don Remigio Espinosa García, administrador de cuentas de la Residencia del Arzobispo Fonseca de la universidad salmantina, en el nombre de la Biblioteca de Ciencias Abraham Zacuto, de la misma Universidad, y en la página web y en el blog de la aldea de Hornachos, en plena Extremadura manchega.²⁴

Al fin del entremés, cuando la llegada no muy triunfal del Furrier en escena, con sus “treinta hombres de armas” que se anuncia al son de una “trompeta” o “corneta” (233) (siendo las armas tiesas de treinta soldados dotados de virilidad y la corneta símbolos éstos más que fálicos además de ajudiados²⁵), el ciclo estructural del pueblo retajado, judío, que había comenzado con el nacimiento de la religión mosaica, llega a su fin: los hebreos no creen en el advenimiento del Mesías (Juan XII:9-11). El primer enunciado salido de la boca del Furrier es, “¿Quién es aquí el señor Gobernador?” Se profiere como si el Príncipe de la Paz del Nuevo Testamento, aquí de soldado, descendiente alegórico por línea recta de la casa del rey David, nuevo Rey de Israel según la biblia cristiana, al llegar al monte del templo de Jerusalén quisiera conocer al máximo sacerdote de los saduceos (Lucas XIX:45-46) y/o al prefecto imperial de la provincia romana de Judea, para presentarse y acto seguido informarle y declararle su preeminencia sobre el pueblo elegido y de ahora en adelante el imperio romano en Palestina. El ciclo de la pascua judía, festivo que celebra y conmemora el éxodo del pueblo judío de su esclavitud bajo el faraón de Egipto, acto capitaneado por el profeta Moisés, se clausura con la pascua cristiana, que celebra y conmemora la pasión y subsiguiente resurrección del mesías cristiano.

Eugenio Asensio escribía sagazmente acerca del *Retablo*, “No hay pieza cervantina más intencionalmente ambigua y cambiante, con más interpretaciones que no se excluyen” (Asensio 190-91, citado en Wardropper 25). Y Francisco Márquez Villanueva comentaba con su esperada brillantez: “¿Qué más devastador ataque a la ‘limpieza’ que *El retablo de las maravillas*?” (128). Quisiera en este lugar agregar a estas conclusiones muy sensatas las exclamaciones mías: ¡Qué fábula neo-bíblica más genial e increíble la del *Retablo cervantino de las maravillas cervantinas*! ¡Qué dominio extraordinario de la lengua española y la sagrada escritura judía por parte de su autor! –Éxodo II, 1-3; IV, 1-2, 14; VII, 9, 14-25; VIII, 1-32; IX, 1-35; X, 1-29; XI, 1-12, 29-51; XXXIII, 18-23; acaso el libro bíblico I Samuel XVII, 34-36; el de Números VI, 22-27; y el de los salmos XXII, 13-14; tal vez XCVIII, 6; y CXXXIII, 1-3–.²⁶ ¡Qué concisión ésa de recontar con tanto humor inteligente, con cuánto asombro e invención! ¡Qué postura de disensión ética y moral por parte del Manco de Lepanto en contra de una legislación nacional antisemita tan aberrante! ¡Otro Nebrija, un nuevo Covarrubias, un segundo Correas, mejor que Timoneda, superior al mismo Tontonelo, de voz divina era aquel Miguel de Cervantes Saavedra!

²⁴ Este párrafo refleja experiencias vivenciales del autor del presente estudio, llevadas a cabo a lo largo de los últimos veinte años pero especialmente durante el mes de julio del 2013 en Castilla León y la Mancha tanto toledana como extremeña.

²⁵ Referirse a nuestra nota 4. Cfr. el siguiente verso del salmo XCVIII del Rey David: “[6] Con trompetas y el son de la corneta aclamado al Rey, el Eterno” (*Biblia hebreo-español* 1053). ¿Será otra burla más de Cervantes? Me temo que sí.

²⁶ Estas fuentes judías provienen de la Torá (el Pentateuco) y el libro bíblico de salmos. La historia de las plagas de Egipto se cuenta asimismo en el libro de devociones para la Pascua judía, el *Hagadah*.

Obras citadas

- Alzieu, Pierre, Robert Jammes, e Yvan Lissorgues eds. *Poesía erótica del Siglo de Oro*. Barcelona: Editorial Crítica, 1984.
- Arias, Yom Tob, y Abraham Usque. *Biblia en lengua española traducida palabra por palabra de la verdad hebrayca por muy excelentes letrados vista y examinada por el officio de la Inquisición*. Ferrara: Jerónimo de Vargas, 1553.
- Asensio, Eugenio. "Entremeses." Juan Baustista Avalor-Arce y E. E. Riley eds. *Suma cervantina*. London: Tamesis, 1973. 171-197.
- Atienza, Belén. "Hibridez y vergüenza en *El Licenciado Vidriera*." *CEIR Revista electrónica de psicoterapia* 2.2 (2008): 358-378.
- Brown, Kenneth. *De la cárcel inquisitorial a la sinagoga de Ámsterdam. Edición y estudio del "Romance a Lope de Vera", de Antonio Enríquez Gómez*. Cuenca: Consejería de Cultura de Castilla-La Mancha, 2007.
- . *Lo que sabía Cervantes del judaísmo, del criptojudaísmo manchego y de ser converso en la España áurea*. Vigo: Academia del Hispanismo, 2012.
- , y Gemma García San Román. *El cancionero áureo de la Biblioteca Real de la Haya*. Pamplona: EUNSA, 2005.
- Bellón, Juan Alfredo, y Pablo Jauralde Pou eds. *Cancionero de obras de burlas provocantes a risa*. Madrid: Akal Editor, 1974.
- Cervantes, Miguel de. Nicholas Spadaccini ed. *Entremeses*. Madrid: Cátedra, 2007.
- Cobarruvias Orozco, Sebastián de. *Tesoro de la lengua castellana, o española. Compuesto por el licenciado Don Sebastián de Cobarruvias Orozco, Capellán de su Magestad; Mastrescuola y Canónigo de la Santa Iglesia de Cuenca, y Consultor del Santo Oficio de la Inquisición*. Madrid: Luis Sánchez, 1611.
- Correas, Gonzalo. *Vocabulario de refranes y frases proverbiales y otras fórmulas comunes de la lengua castellana en que van todos los impresos antes y otra gran copia*. Madrid: Tip. de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, 1924.
- Encyclopaedia Judaica*. 22 vols. 2ª ed. Fred Skolnik ed. Farmington Hills, Michigan: Keter Publication House, Ltd. / Thomson Gale, 2007.
- Fine, Ruth. "La presencia del antiguo testamento en el *Quijote*." Antonio Bernat Vistarini ed. *Volver a Cervantes. Actas del IV Congreso Internacional de la Asociación de Cervantistas. Lepanto 1/8 de octubre de 2000*. I y II. Palma: Universitat de les Illes Balears, 2001. 479-490.
- . "Nuevas reflexiones sobre la presencia del antiguo testamento en el *Quijote*: el caso de la Biblia de Ferrara." Ed. Alicia Villar Lecumberri. *Cervantes en Italia: Actas del X Coloquio Internacional de la Asociación de Cervantistas. Academia de España, Roma, 27-29 septiembre 2001*. Palma de Mallorca: Asociación de Cervantistas, 2002. 109-119.
- . "La presencia de elementos de la tradición judía en la obra de Cervantes." *Hispania Judaica Bulletin* 5 (2007): 177-211.
- . "El encruzamiento de lo hebreo y lo converso en la obra de Cervantes: un encuentro singular." Eds. Ruth Fine y Santiago López Navia. *Cervantes y las religiones. Actas del Coloquio Internacional de la Asociación de Cervantistas (Universidad Hebrea de Jerusalén, Israel, 19-21 de diciembre de 2005)*. Madrid/Frankfurt am Main, Iberoamericana/Vervuert, 2008.

- García-Macho, María Lourdes. "El léxico técnico de la medicina en Alonso de Palencia y Antonio de Nebrija." M. Bargalló, E. Forgas, C. Garriga, A. Rubio y J. Schnitzer eds. *Las lenguas de especialidad y su didáctica*. Tarragona: Universitat Rovira i Virgili, 2001. 133-156.
- Góngora, Luis de. Ed. Antonio Carreño. *Romances*. Madrid: Cátedra, 2000.
- Gutwirth, Eleazar. "Archival Poetics: Questions of Evidence in Reconstructions of Judeo-Spanish Culture." *Bulletin of Spanish Studies* 88.5 (2011): 631-654.
- Herrero-García, Miguel. "Comentario a algunos textos de los siglos XVI y XVII." *Revista de Filología Española* 12 (1925): 30-34.
<http://aceny.hubpages.com/hub/funny-circumcision-jokes>
<http://www.foreskin-restoration.net/forum/showthread.php?t=2163>.
- La Biblia Hebreo-Español*. Moisés Katznelson tr. Tel Aviv: Editorial Sinaí, 1966. II.
- Lerner, Isaías. "Notas para el 'Entremés del Retablo de las maravillas.' Fuente y recreación." *Estudios de literatura española ofrecidos a Marcos A. Morínigo*. Madrid: Ínsula, 1971. 37-55.
- Marín Padilla, Encarnación. *Relación judeoconversa durante la mitad del siglo XV en Aragón: La Ley*. Madrid: [la autora], 1986.
- Márquez Villanueva, Francisco. "Forum. Literatura y conversos: una pausa en el camino." *De la España judeoconversa*. Barcelona: Edicions Bellaterra, 2006. 123-134.
- Mayorga, Fermín. "Los judaizantes de Hornachos."
<http://mayorgainquisicion.blogspot.ca/2008/07/los-judaizantes-de-hornachos.html>.
- Minervini, Laura. "Elementos para una historia lingüística de los judíos de Toledo en la baja edad media." Eds. Manuel Casado Velarde, Ruth Fine y Carlos Mata Induráin. *Historia de dos ciudades, Jerusalén y Toledo*. Madrid y Frankfurt: Iberoamericana / Vervuert, 2012. 233-246.
- Molho, Mauricio. *Cervantes: raíces folklóricas*. Madrid: Editorial Gredos, 1976.
- . "Algunas observaciones sobre la religión en Cervantes." C. Romero Muñoz, D. Moro Pini y A. Cancellier eds. *Atti della quinta giornata cervantina: Venezia 24-25 novembre 1995*. Padova: Unipress, 1998. 11-24.
- Nirenberg, David. "Figures of Thought and Figures of Flesh: 'Jews' and 'Judaism' in Late Medieval Spanish Poetry and Politics." *Speculum* 81 (2006): 398-426.
- . *Anti-Judaism*. New York & London: W. W. Norton, 2013.
- Peña Fernández, Francisco. "Sancho Panza and the Mimesis of Solomon: Medieval Jewish Traditions in *Don Quijote*." Kevin Ingram ed. *The Conversos and Moriscos in Late Medieval Spain and Beyond*. I. Leiden y Boston: Brill, 2009. 311-333.
- Pereiro, Alex Santi. Blog. "¿Su apellido tiene orígenes judíos?" <http://MyHeritage.es>.
- Pérez, Joseph. *La Inquisición española: crónica negra del Santo Oficio*. Madrid: Ediciones Martínez Roca, 2002.
- Real Academia Española. *Diccionario de autoridades*. 3 vols. (edición facsímil). Madrid: Editorial Gredos, 1979.
- Révah, Israel S., y Carsten L. Wilke eds. *Antonio Enríquez Gómez: Un Écrivain Marrane (v. 1600-1663)*. Paris: Éditions Chandeigne, 2003.
- Timoneda, Joan. *Sobremesa y alivio de caminantes*. Valencia: Joan Navarro, 1569. Alberto Vidal Crespo ed. *Revista Lemir* 3 (1999): s.p.
- Valle Saldaña, David del. Kenneth Brown y Harm den Boer eds. *El Afrodiseo y otras obras literarias*. Mérida (Badajoz): Editora Regional de Extremadura, 1997.

- Wardropper, Bruce W. "The Butt of the Satire in *El retablo de las maravillas*." *Cervantes: Bulletin of the Cervantes Society of America* 4.1 (1984): 25-33.
- Zúñiga, Francesillo de. Ed. Diane Avasse-Arce. *Crónica burlesca del emperador Carlos V*. Barcelona: Crítica, 1981.